

ESTUDIO DE LA ANTOLOGÍA POÉTICA DE JULIA DE BURGOS

Introducción al texto:

Julia de Burgos perteneció al grupo singular de escritores puertorriqueños que tanto se distinguió en la década de 1930-1940. Este grupo se caracterizó porque sus integrantes asumieron una actitud crítica frente a la realidad política y económica que vivía el país. Ellos se dedicaron a señalar y a brindar soluciones para mejorar la situación por la que atravesaba la Isla.

Sintieron y pensaron que para Puerto Rico era un peligro la presencia extranjera en su suelo y así lo expresaron. Antonio S. Pedreira, como caudillo intelectual de este grupo de escritores, se propuso la tarea de reevaluar nuestra cultura y buscar las raíces de la identidad de nuestro pueblo para orientarlo hacia un futuro mejor.

Julia fue partícipe y testigo de estas condiciones deprimentes que le tocó vivir al puertorriqueño. Las circunstancias históricas y económicas que estremecieron la época, tales como las guerras mundiales, las crisis financieras y el tránsito de un modo de producción agrícola a una economía industrial sacudieron la estructura económico-social y la convivencia cultural del País. Estos transformaron las costumbres y actitudes tradicionales y acarrearón graves conflictos en las personas.

Julia con su sensibilidad muy especial y con una voluntad firme, comunica sus emociones respecto a esta crisis. Supo transformar sus vivencias de trabajadora pobre en arte y poesía.

Los poemas de Julia revelan su intimidad, sus ideas feministas, su don natural para la poesía y su vocación de escritora. Julia abrió nuevos caminos como puertorriqueños conscientes y comprometidos con las circunstancias de su época. Sus escritos tienen autenticidad vivencial, militancia patriótica y social.

Ella se atrevió a expresar sentimientos, anhelos y angustias que en su tiempo nadie osaba decir. Hoy apreciamos su obra desde un plano ideológico, como poeta adelantada a su época. Ella fue una voz solitaria en su momento, pero hoy es inspiración y apoyo de todos. Su calidad poética y sus sentimientos íntimos son únicos y sin paralelos en el mundo poético nuestro.

I. Conceptos

1. poesía lírica
2. angustia existencial
3. metafísica
4. panteísmo
5. solidaridad
6. soledad
7. vida
8. muerte
9. intimismo

II. Objetivo

A. Cognoscitivos

1. Reconocer el profundo lirismo de la poesía de Julia de Burgos.
2. Identificar los elementos autobiográficos en su obra.
3. Identificar las figuras de pensamiento, las imágenes poéticas y otros recursos que utiliza la poeta para crear belleza y expresar sentimientos.
4. Reconocer la importancia de la obra de Julia de Burgos en el desarrollo de la literatura puertorriqueña.
5. Identificar los elementos que le imparten originalidad y trascendencia a su obra.

B. Actitudes y valores

1. Aprender a apreciar la poesía lírica como la máxima expresión del sentimiento humano
2. Notar que hay personas que no concuerdan con los patrones sociales de conducta que coartan el derecho a disfrutar una vida plena.
3. Reconocer que en ocasiones la sociedad es injusta en el trato y juicio que le hace a este tipo de persona.
4. Sentir aprecio y admiración por aquellos seres que se adelantan a su época

5. Reconocer que la misión del poeta es descubrir la belleza donde otros no la ven.
6. Reconocer que estudiar y compenetrarse con la buena poesía nos convierte en seres humanos de calidad..

III. Actividades

A. Antes de la lectura

1. Presentación de canciones para comentar su contenido. Éstas han sido seleccionadas por la calidad de su letra.

Amar o morir – por Danny Rivera

Yolanda – Silvio Rodríguez y Pablo Milanés

Lucía – Joan Manuel Serrat

Padre – Paxi Andino

Gracias a la vida – Joan Báez

Las pequeñas cosas – Joan Manuel Serrat

Conversación informal para conocer presencias por temas y preocupaciones, para señalar aspectos de la vida que invocan sus autores.

¿Qué mensajes nos dan estas composiciones?

¿Consideras a sus autores poetas? ¿Por qué?

Dialogar sobre los temas que abordan:

Amor, vida, muerte, búsqueda interior, importancia e impacto de los antepasados en sus vidas.

Se le debe dar oportunidad a los alumnos para que presenten sus canciones favoritas, las canten y hagan sus interpretaciones personales.

2. Definición del concepto poesía según lo entiendan los estudiantes.

¿Qué es poesía para ti?

¿Qué características debe exhibir un buen poema?

3. Discusión del concepto poesía a través de los siguientes pensamientos entre otros:

“Un poema suele ser el resultado de una iniciativa de transfigurar la realidad, o sea, la respuesta creadora del hombre a una sollicitación divina”.

Ludwig Shajowic

“La poesía es un arma cargada de futuro”.

Gabriel Celeya

“Palabra en el tiempo, canto y cuento es la poesía. Se canta una vieja historia cantando su melodía”.

Antonio Machado

“La experiencia poética es un abrir las fuentes del ser. Un instante y para siempre. Instante en el que fuimos y seremos. Nacer y morir: un instante. En este instante somos vida y muerte; esto y aquello.”

Octavio Paz

NOTA: Consúltense documento [Sugerencias para el estudio de la poesía](#)

4. Identificación de poetas puertorriqueños que los alumnos recuerden y que les hayan impresionado. Los estudiantes pueden comentar o recitar trozos de poemas que recuerden.
5. Conversación acerca de escritores de la Generación del 30 estudiados en grados anteriores:

Ejemplos: Antonio S. Pedreira
Enrique Laguerre

¿Has oído hablar de la Generación del 30?

¿Qué propósito guiaba a estos escritores?

¿Cuáles eran sus preocupaciones fundamentales?

¿Qué aportaciones hicieron a la literatura puertorriqueña?

6. Conversación con los alumnos acerca de Julia de Burgos.
¿Has oído hablar de Julia de Burgos? ¿Qué aspectos de su vida conoces? ¿Qué poemas de esta escritora has leído o escuchado?

B. Durante la lectura

1. Motivación para el estudio de la poesía de Julia de Burgos.
 - a. Despliegue de dibujos y fotografías de Julia de Burgos.
A la misma vez se distribuirán fragmentos de sus poemas. Los estudiantes los leerán, los comentarán podrán anticipar los temas.

Ejemplos:

- 1) “Tú,
solamente tú
Río Grande de Loíza,
podrás darme la risa para
el campo eterno
allá bajo tus aguas.”
- 2) “Yo soy la vida, la fuerza, la mujer.
Yo de nadie o de todos, porque a todos a todos,
en mi limpio sentir y en mi pensar me doy”.
- 3) “Yo quise ser como los hombres
quisieron que yo fuese:
un intento de vida;
un juego al escondite con mi ser”.
- 4) “En ribera de la muerte
hay algo
alguna voz,
alguna vela a punto de partir,
alguna tumba libre,
que me enamora el alma”.

- 5) “Amor...
única llama que me queda de Dios
en el sendero cierto de lo incierto”.
 - 6) “Sí mi amor es así como un torrente,
como un río crecido en plena tempestad”.
- b. Apreciación de la canción dedicada a Julia de Burgos, Amanecida por Antonio Cabán Vale, el Topo.
 - c. Distribuir el libro y acordar con los estudiantes los poemas que se discutirán en clase.
 - ch. Estudio de la vida Julia de Burgos.
 1. Presentación y discusión de la película sobre la vida y obra de Julia de Burgos, producida por Saga Films, que actualmente pertenece al Canal 6.
 2. Pedir a los Canales 6 y 3 que transmitan la entrevista hecha a la sobrina de Julia de Burgos, María Consuelo Sáez Burgos. El Canal 6 tiene una entrevista que le hace Flavia Lugo a María Consuelo y el Canal 7 grabó una conversación entre José Miguel Agrelot, María Falcón y María Consuelo. Durante el mes de febrero, fecha en que se conmemora el natalicio de Julia de Burgos, estos canales acostumbran transmitir estas entrevistas, se puede aprovechar para grabarlas. Los estudiantes ven la entrevista y luego se comenta en el salón.
 - Si se logra conseguir la grabación podría verse en el salón de clases.
 3. En ausencia de estos recursos, el maestro asignará la biografía de Julia de Burgos que aparece en el Apéndice #1. Los estudiantes la leerán y luego se discutirá en el salón.

2. Análisis del poema A Julia de Burgos
 - a. Asignar el día antes la búsqueda de información sobre Freud y su teoría de la personalidad. Al día siguiente se discutirá oralmente en el salón. ¿Quién fue Sigmund Freud? ¿Qué aportaciones hizo en el campo de la psicología? ¿En cuántas partes divide la personalidad humana? ¿Qué relación tiene una parte con la otra, si alguna?
 - b. Lectura silenciosa del poema para que los alumnos determinen la relación que hay entre este poema y las ideas de Freud.
 - c. ¿Qué conflicto plantea el poema? ¿Cuáles son esas dos Julias? ¿Por qué hay lucha entre ellas?
 - ch. Analizar el contraste entre las dos Julias. Escribir dos columnas en la pizarra (Julia mujer vs. Julia poeta) para anotar los rasgos característicos de cada una de ellas. ¿Cuál se proyectó con más fuerza o tiene una personalidad más recia? ¿Por qué la Julia poeta rechaza los convencionalismos? ¿Por cuál de las dos es que ella exhibe su orgullo? ¿Crees que Julia estaba inconforme consigo misma?
 - d. Señalar el tema central del poema. ¿Qué mensaje expresa la autora en este poema? ¿Cómo lo elabora?
 - e. Realizar un ejercicio (puede ser una doble rueda o brainstorming") para el autoconocimiento. Llevar al estudiante a una introspección con el fin de destacar la importancia de la identidad del yo y tomar conciencia de su comportamiento y sentimientos. ¿Cómo eres interiormente? ¿Crees que tus preocupaciones son importantes? ¿Para quién? ¿Por qué? ¿Corresponden tus acciones a tus objetivos en la vida? Explica.
 - f. Destacar la dualidad intrínseca que habita en todo ser humano. ¿Qué hacer? ¿Hacia dónde dirigimos nuestros actos?

- g. Discutir los estereotipos, en términos de la personalidad, que ha creado la sociedad, (televisión, modas, concursos de belleza, otros) para que el estudiante perciba cómo el ser humano pierde autenticidad. Hacer investigación sobre los controles que impone la sociedad a las acciones personales. Determinar si estos controles son válidos y hasta dónde puede llegar la libertad de cada individuo.
- h. Dramatizar las dos Julias para destacar diferencias entre ambas.
- i. Estudio de la métrica. Análisis de la rima consonante y asonante. Destacar la rima consonante en la penúltima y última estrofa. Destacar la función del pareado (estrofa de dos versos). Establecer relación con el contenido.

3. Análisis de Río Grande de Loíza

- a. Conversación informal sobre los ríos de Puerto Rico y narración de experiencias en éstos. Destacar la influencia que ejerce en algunos seres humanos la naturaleza. Para algunos es el mar, para otros la noche, la luna o las estrellas. Localizar en el mapa los ríos aludidos y el Río Grande Loíza.
- b. Lectura silenciosa del poema para que el alumno identifique el significado que tiene el río para el poeta.
- c. Discutir la estructura del poema. ¿En cuantas partes se puede dividir el contenido del poema?
 - 1. Invocación al río (estrofa 1-3)
 - a) ¿Por qué invoca al río? ¿Qué le pide en la primera estrofa?
 - b) ¿Qué relación pretende establecer Julia con el río en la segunda estrofa? ¿Por qué el viento se ha de asombrar de esa relación?

- c) ¿Qué significado tiene el primer verso de la tercera estrofa? ¿Qué significa para un río salirse en su cauce? (“Apéate un instante del lomo de la tierra”). Para qué quiere ella que el río se salga de su cauce natural?
- ch) El estudiante notará los verbos que se usan en las primeras tres estrofas: Alárgate, enróscate, apéate, confúndete, déjame. ¿Qué modo verbal es éste? ¿Por qué utiliza el imperativo? ¿Cual es la función de este modo verbal?
- d) Se fijarán en el adjetivo posesivo mi, ¿Cuántas veces lo usa? ¿Por qué? ¿A qué sustantivos modifica?

2. Río Niño (cuarta estrofa)

- a) Análisis de esta estrofa para atender la relación que hay entre Julia y el río. ¿Qué significa el verso, “desde que alzóme al mundo el pétalo materno”? ¿Que imagen poética se utiliza en este verso? (destacar la sutileza de esta metáfora donde se compara el útero materno con un pétalo).
- b) Análisis de los últimos dos versos de la estrofa. ¿Qué recursos estilísticos emplea la autora? (Destacar el retruécano, donde el último verso invierte el orden del penúltimo). ¿Por qué lo usará la poeta?

3. Río Adolescente

- a) ¿Qué sentimiento se despierta en la poeta en la estrofa quinta? ¿Qué tipo de amor se refleja en el siguiente verso: “Me despertaste el alma y me besaste el cuerpo”? Destacar el verdadero concepto del amor en que se entrega el cuerpo y no el alma? Destacar lo efímero de un amor donde el alma no es factor determinante. ¿Qué complicaciones trae una relación como ésta?

- b) ¿Qué transformación de la poeta, paralela al ciclo del agua expresan las estrofas 6 al 8?

4. Río Hombre

- a) ¿Qué visión del río expresa la estrofa nueve? Analizar la abundancia de imágenes visuales en esta visión caleidoscópica del río). ¿Cuándo el río es azul, cuándo moreno cuándo rojo?
- b) Cuáles versos de las estrofas 10 y 11 vuelven a recoger la idea del verdadero amor? ¿En qué consiste su pureza?

5. Río Patria

- a) ¿Por qué el río es el llanto más grande de nuestra Isla? ¿Qué visión de nuestro pueblo tiene la poeta?
- b) Discusión del cambio que se da al final del poema: va de lo íntimo, sentimental y amoroso al reclamo político.

- 6. Resumir los recursos poéticos que predominan en el poema. Determinar si están bien logrados.

- 7. Recitación del poema en forma coreada.

4. Análisis del poema Yo misma fui mi ruta

- a. Apreciación del poema Cantares de Antonio Machado cantado por Joan Manuel Serrat con el propósito de que el estudiante perciba la necesidad que tiene el ser humano de forjarse sus propios rumbos. ¿Qué quiere decir el autor cuando expresa, “caminante, no hay camino / se hace camino al andar”? ¿A quien le corresponde trazar el camino?

- b. Narración de experiencias donde los estudiantes aludan a momentos en su vida en que hayan tenido que trazar su propio camino. ¿Cómo se han sentido? ¿Qué elementos importantes aseguran el éxito en el camino que nos trazamos? (Destacar la importancia de tener seguridad en sí mismo, autocontrol, independencia, valor, otros).
- c. Lectura silenciosa del poema con el siguiente propósito: ¿Qué relación hay entre el poema de Machado y éste? Permitir que los estudiantes expresen sus impresiones y opiniones del poema.
- ch. Lectura oral del poema para buscar el significado del título. ¿Qué relación hay entre el título y el contenido?
- d. Relectura de la primera estrofa ¿Por qué no aceptó la tarea que le impusieron los hombres? ¿Qué simbolizan aquí los hombres? (se refiere a la sociedad). ¿Cómo reacciona ella ante el reclamo de la sociedad? ¿Qué simbolizan los “senderos nuevos”? ¿Por qué las cenizas se oponen a los senderos nuevos?
- e. Por qué señala la poeta que “los troncos viejos” rasgaban sus espaldas? (segunda estrofa).
- f. Tercera estrofa
Qué actitud asume la poeta ante el reto que se ha impuesto? ¿Qué consigue al fin? (Libera su espíritu de las ataduras de la sociedad).
- g. ¿Cuál es el resultado del proceso que ha librado la poeta? (4ta. estrofa) ¿Por qué se siente el brote de los suelos de la tierra? Sentimiento de solidaridad universal) ¿Con quiénes se identifica?
- h. Discusión de la última estrofa del poema. ¿Qué posición asume la poeta como mujer? (La de una mujer digna que con valor decide trazar su propio rumbo).

- i. ¿Qué aspectos estudiados en la biografía de Julia de Burgos se reflejan en este poema? ¿Te has sentido como Julia en algún momento de tu vida? ¿Cómo has reaccionado? ¿Conoces algún otro personaje famoso que haya tenido esta misma lucha?

5. Estudio del poema Canción amarga

- a. ¿Te has sentido triste alguna vez y no sabes por qué; como definirías esta tristeza que no tiene causa aparente?
- b. Lectura silenciosa para determinar el estado de ánimo de la autora que se refleja en todo el poema.
- c. Lectura oral para determinar ¿por qué se titula Canción amarga?

ch. Relectura de la primera estrofa

¿Qué tipo de angustia sufre la poeta?

¿Te identificas con su situación?

¿Por qué no puede explicar la causa?

¿Qué significa ese “casi” tener las estrellas?

d. Relectura de la segunda estrofa

¿Qué función tiene esa estrofa con relación a la primera?

¿Qué significado especial tiene el ser poeta?

¿Cómo son los poetas? ¿Cuál puede ser la tragedia de la existencia?

- e. ¿Cuál es la causa final de esta angustia existencial? Señala el verso que la expresa. A qué autor famoso se refiere el verso, “ser o no querer ser...”? ¿Qué quiso decir Shakespeare con la frase “to be or not to be, that is the question”? ¿Por qué Julia lo alude?

- f. Última estrofa
 - ¿Qué significado tiene el amor para la poeta?
 - ¿Qué magia puede lograr el amor?
- g. Análisis de la métrica del poema
 - ¿Qué relación tiene este tipo de verso con relación a la tristeza que sugiere el poema? Determinar el tipo estrófico utilizado.

6. Análisis del poema Dadme mi número

- a. Conversación con los alumnos acerca del uso de números para identificar a las personas. ¿Cómo nos identificamos en la sociedad? Aludir al número de seguro social, número de estudiante, otros.

Discutir con los alumnos la costumbre de asignarle un número a las personas que mueren sin identificación. Repasar las circunstancias en que muere Julia de Burgos. Lectura de las noticias sobre la muerte de Julia de Burgos. Ver Apéndice #2 donde Enrique Laguerre reproduce fragmentos de las noticias.

- ¿Qué actitud asume Laguerre ante la noticia de la muerte de Julia de Burgos?
- ¿Crees que el pueblo puertorriqueño ha sabido valorar la aportación de Julia al desarrollo de las letras puertorriqueñas y de la mujer actual?

- b. Lectura silenciosa del poema para determinar la función del número en el Poema. ¿A qué número se refiere? ¿Qué relación tiene este poema con la muerte de Julia de Burgos?
- c. Lectura oral del poema para determinar que recurso utiliza la poeta en forma reiterada para lograr el poema. (Destacar el uso de la pregunta retórica).

- ¿A quién se dirigen las preguntas?
- ¿Quiénes son ellos?
- ¿Se siente preparada para la muerte?

- ch. ¿Por qué la poeta desea la muerte? Cita un verso que señale esta disposición a morir. ¿Qué sintagma nos revela que quiere la muerte? (Repasar lo que es un sintagma). Determinar campos semánticos a través de sintagmas.

Ejemplos:

los muertos de la tierra
cadáveres de sueños muertos
ojos secos
rostro herido
sol desmantelado
la sombra de mi sombra

El campo semántico en estos ejemplos es la muerte. ¿Por qué Julia quiere la muerte con tanta vehemencia? ¿Qué aspectos estudiados en la biografía pueden influir en este deseo? Explicar los siguientes versos:

“Casi no puedo con el mundo
que agota entero mi conciencia...”

¿Qué misión le asigna la poeta al amor en la penúltima estrofa? Explicar la atmósfera de hastío y sufrimiento que permea el poema y la visión de que la vida ya no es necesaria.

- d. Comparación del estado de ánimo de la poeta con el de Canción amarga. ¿Qué diferencias hay en ambos poemas?

7. Análisis de Poema para mi muerte

- a. Conversación con los alumnos de la capacidad que tienen algunos seres sensibles, en especial los poetas, para adelantarse a los acontecimientos. A veces pueden predecir sucesos de las circunstancias en que van a morir.

b. Lectura silenciosa del poema para determinar si hay alguna predicción en el poema. ¿Tendría Julia alguna premonición de las circunstancias en que moriría?

d. Lectura oral del poema para compararlo con Dame mi número

ch. Relectura de la primera estrofa. En qué circunstancias señala que va a morir: ¿Cuál será la “isla desierta”? (Se puede señalar que es Manhattan) ¿Cuál es el paisaje de piedra”? (Se refiere a los edificios que se ven a través de la ventana) A pesar de ese abandono, ¿qué leve esperanza señala en el tercer verso? ¿Qué pueden simbolizar los claveles?

d. Segunda y tercera estrofas

¿Qué situaciones señala Julia para destacar el preámbulo de la muerte? ¿Cómo están su pasión, los deseos, su razón? ¿Por qué lamenta que hasta el amor se derrita? ¿Por qué se asombra de esto?

e. Relectura de la cuarta y quinta estrofas
¿Qué significa morir para Julia de Burgos?
¿Por qué la muerte significa bajar, cuando la mayoría lo ve como un ascenso? ¿Posee Julia un concepto cristiano de la muerte?

f. Sexta y séptima estrofas

Discute la metáfora que utiliza Julia para Describir la descomposición de su cuerpo.
¿Qué actitud asume en la sexta estrofa?
¿Por qué señala que la muerte significa romper las cadenas? ¿Cuál es la tarea del alma de Julia? (7ma. estrofa) ¿Está de acuerdo esta idea con el panteísmo?

g. Octava y novena estrofas

¿Qué proceso de muerte se ve en la octava estrofa? ¿En que se convertirán sus labios y su pecho? ¿Qué proceso científico se observa en esta estrofa? ¿Qué hace a los poetas inmortales?

h. ¿Cuál es la idea central del poema?
¿Qué hechos de la vida de Julia de Burgos refleja el poema?

i. Determinar la métrica, tipo estrófico y rima del poema.

8. Valoración y ubicación de la obra de Julia de Burgos

- a. Asignar a los alumnos la búsqueda de información en la biblioteca sobre la Generación del 30, sus características y figuras representativas en cada género literario. (Apéndice #3)
- b. Determinar si la obra de Julia responde a esta generación. (recaltar a los alumnos que Julia tiene poemas de carácter social que no aparecen en la Antología).
- c. Valorar la poesía de Julia de Burgos
 - 1) aportación a la literatura puertorriqueña
 - 2) hondo lirismo
 - 3) habilidad en el manejo del verso y los recursos del lenguaje

C. Después de la lectura:

1. Lectura y análisis del ensayo de Enrique Laguerre, (Apéndice #2). Los estudiantes analizarán los juicios que emite Laguerre sobre las mujeres escritoras de la Generación del 30, así como de la poesía de Julia de Burgos. Los alumnos reaccionarán si los aceptan o están en desacuerdo y explicarán por qué. Hasta donde sea posible sustentarán sus puntos de vista con evidencias tomadas de otras fuentes.
2. Lectura de la entrevista que aparece en el Apéndice #4 y que le hace una periodista a Juan Bosch y a Juan Jiménez Grullón, persona que fue objeto del amor de Julia de Burgos. Comentar las entrevistas y reaccionar a ellas. Establecer las diferencias que hay entre lo que señala Bosch y Jiménez Grullón sobre Julia de Burgos.
3. Seleccionar un poema que no se haya discutido en clase y analizarlo. Redactar por escrito el análisis y entregarlo al maestro.
4. Hacer una velada literaria donde los alumnos lean o reciten algunos de los poemas de Julia de Burgos. Pueden recitar otros en forma coreada, dramatizarlos o ponerles música.
5. Lectura y análisis de los dos poemas que aparecen en los apéndices 5 y 6. Analizar el poema que Coll Vidal le dedica a Julia de Burgos. Reacción del grupo a él. Identificar los poemas de Julia a los cuales alude Coll Vidal. Lectura y análisis de Replica a Antonio Coll Vidal que escribe Julia de Burgos. Los alumnos juzgarán la actitud de Julia de Burgos ante las ideas que tiene Coll Vidal de ella y de su obra.
6. Escribir poemas originales.
7. Comparar la poesía de Julia de Burgos con la de Lloréns Torres, Pales Matos u otros poetas estudiados.

MODELOS DE INTEGRACIÓN DE GRAMÁTICA CON LITERATURA

Las siguientes actividades pueden realizarse con el poema Río Grande de Loíza de Julia de Burgos:

A. Comprensión de la lectura

1. Aclarar, consultando el diccionario, si es preciso, el significado en el texto de las siguientes palabras: anhelo, fauno, manantial, pétalo.
2. Discusión socializada sobre el significado de los siguientes versos:
“¿A dónde te llevaste las aguas que bañaron mis formas en espiga del sol recién abierto?”
“¡Quién sabe en qué remoto país mediterráneo algún fauno en la playa me estará poseyendo!
¡Quién sabe en qué aguacero de qué tierra ajena me estaré derramando para abrir surcos nuevos:
3. Caracterización del río a través de las siguientes preguntas:
¿Por qué Julia caracteriza al río con los adjetivos azul, moreno y rojo?
¿En qué consiste la pureza del río en contraposición con la del hombre, según Julia de Burgos?

B. Contenido y estructura

1. Discusión de la primera parte del poema donde visualizamos una apelación al río para que se una íntimamente a la poeta. Se les pedirá a los estudiantes que señalen en cuales estrofas se da fundamentalmente esta súplica. Pedirles que se fijen en los medios que provee la lengua para marcar esta función apelativa (imperativos y vocativos).
2. Análisis de las estrofas 4 y 5 donde la autora nos presenta aspectos autobiográficos de su infancia y adolescencia ligada al río.
3. Explicación de la estrofa final donde encontramos una ruptura en cuanto al contenido. ¿En qué consiste esta ruptura?

4. Discusión de la perfecta simbiosis entre la poeta y el río. El estudiante ampliará esa visión y señalará cuál es la reciprocidad entre la poeta y el río. ¿Qué le da el río a Julia y qué le da Julia al río? Julia se nutre espiritualmente del río. Este adquiere dimensiones humanas a través de la palabra de la poeta. El río es su fuente de inspiración.

Preguntas como las siguientes activarán el pensamiento del estudiante:

¿Qué toma Julia del río para nutrirse?

Señala un paisaje dónde se vea ese intercambio.

¿Cuáles versos señalan las dimensiones humanas del río?

Explica su visión emocionada del río. ¿En cuáles versos se expresa con mayor intensidad?

¿Has visto el Río Grande Loíza?

¿Qué cualidades le ves al río?

NOTA: El maestro puede organizar una excursión para visitar este río e imaginar a la poeta en contacto con él.

5. Clasificación de los adjetivos. La adjetivación utilizada en el poema es muy variada. Ciertos adjetivos son explicativos o calificativos, mientras que otros son especificativos.

Clasificarlos en unos y otros. ¿Cuáles son más importantes o le dan mayor fuerza a la expresión?

6. Interpretación del lenguaje poético. Se dividirá el grupo en sub-grupos para identificar las imágenes y explicarlas. Los sub-grupos trabajarán todas las imágenes para su presentación posterior.

MODELO

Símiles	Metáforas	Personificaciones
<p>1. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Términos comparados: _____ _____</p>	<p>1. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Término real: _____ _____ Término imaginario: _____ _____</p>	<p>1. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____</p>
<p>2. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Términos comparados: _____ _____</p>	<p>2. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Término real: _____ _____ Término imaginario: _____ _____</p>	<p>2. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____</p>
<p>3. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Términos comparados: _____ _____</p>	<p>3. Imagen: _____ _____ Explicación : _____ _____ Término real: _____ _____ Término imaginario: _____ _____</p>	

¿Cómo contribuyen estas imágenes a expresar los sentimientos de la poeta? ¿Se logra la comunicación entre la poeta y el lector? ¿Crees que existe una correspondencia lógica entre los términos imaginarios y los reales? Explica.

NOTA: En poemas donde se encuentren imágenes distintas a las tres aludidas, el maestro guiará al estudiante a identificarlas. (Véase Documento: Sugerencias para la enseñanza de la poesía).

7. Observación de la sintaxis en los versos. En la poética de Julia el orden de los elementos a veces se ve levemente alterado. Pedir a los estudiantes que intenten ordenar lógicamente los siguientes versos (sujeto + verbo + complementos).

“Roja franja de sangre, cuando bajo la lluvia a torrentes su barro te vomitan los cerros.”

8. Discusión de los aspectos formales del poema. Llevar a los estudiantes a fijarse en el tipo de verso en que está estructurado el poema.

¿Por qué crees que la poeta escogió este tipo de verso?

¿Qué uso tradicionalmente se le da a los versos largos?

¿Qué clase de rima poseen? ¿Cuáles versos riman?

9. Explicación en torno a la expresión lingüística de Julia de Burgos. Se llevará al estudiante a fijarse en aspectos relacionados con el léxico y la estructura gramatical.

A. Léxico

El nombre Loíza es de origen taíno.

Señalar otros toponímicos del mismo origen que se refieran a ciudades, pueblos, montes, ríos y valles de la Isla.

- Buscar sinónimos para fuente, aguacero y lecho.
- Formar los antónimos de grande, íntimo, ruedas, nuevos, eterno, remoto y desnuda.

- Decomponer en sus elementos constitutivos (lexemas y morfemas) las palabras riachuelos, ensueños, materno y pereza.
- Escribir el campo léxico de palabras con río.
- Formar, a partir del contexto Llegó la adolescencia, el campo semántico de las edades del hombre.

2. Visión de la estructura gramatical

- Construir el diagrama arbóreo de la siguiente oración o de otras:

“Fui tuya mil veces, y en un bello romance me despertaste el alma y me besaste el cuerpo”.

¿Qué clase de oración compuesta es? Separa las proposiciones de que consta y segmentalas en sujeto y predicado. ¿A quién se refiere el pronombre me? ¿Qué clase de verbos son despertaste y besaste? ¿Por qué? ¿En qué se diferencian del verbo fui?

- Comentar las dos funciones especiales del sustantivo

Vocativo – Cuando la poeta se dirige al río dice: ¡Río Grande de Loíza! Alárgate en mi espíritu. Se puede observar que esta manera de expresarse en la misma que aparece en estos ejemplos coloquiales:

Juan, tráeme el periódico.

María, ¿quieres cenar conmigo?

- Usamos el vocativo cuando al dirigirnos a una persona o un ser cualquiera empezamos por decir su nombre separadamente, seguido de una pausa para continuar hablando con él.
- Notar que ese vocativo no se analiza como sujeto porque se considera como una llamada aparte. Antes del imperativo, se expresa con una visible pausa detrás, el nombre de la persona que ha de ejecutar la orden. Por ejemplo, obsérvese esta situación:

Mercedes, ¿quieres que te traiga algo?

Aquí Mercedes es vocativo y tú es el sujeto gramatical que se encuentra implícito.

Se le pedirá al estudiante que realice ejercicios parecidos al siguiente:

Juan, prepara tu asignación.
Mamá, déjame ir a la fiesta.
Camarero, tráigame un refresco.

El estudiante identificará el vocativo y el sujeto gramatical.

- La segunda función especial del sustantivo es la que figura en el siguiente verso:

Río hombre, pero con pureza de río.

En este caso observamos que el sustantivo hombre completa al sustantivo río sin preposición, actuando como una especie de adjetivo calificativo. Se podría haber dicho río humano. Esta construcción especial recibe el nombre de aposición.

Este es un recurso de la poesía lírica. Está como si la mera mención del objeto que impresionó particularmente a la poeta, su simple evocación tendría que emocionar también al lector.

- Los estudiantes practicarán ambas formas con ejemplos de su propia construcción.
- Pedir a los estudiantes que citen ejemplos de este recurso que se dan en el poema.

Otras actividades afines al poema:

1. Redacción

- a. Los estudiantes redactarán una composición describiendo el río que esté más cercano a su pueblo o ciudad e intentar identificarse con él, tal como ha hecho Julia de Burgos.
- b. Otra redacción podría ser ésta.

Partiendo del hecho que a Julia de Burgos le consuela la visión del río; el estudiante podría contar por escrito algo que le haya consolado con su mera presencia (la madre, un amigo, un familiar, un médico un sacerdote, un vecino, etc.)

2. Modismos y frases hechas

En el poema encontramos esta frase comercial, aunque está modificada poéticamente.

Muy señor río mío.

En Puerto Rico tenemos una serie de modismos y frases hechas que utilizamos a diario. He aquí algunas:

Estar como guanábana madura. Es estar en su punto, en sazón.

Meter los mochos. Es amedrentar, intimidar, amenazar.

Dar un fajazo. Es coger prestado.

Volar bajito. Es conducir a gran velocidad.

Volarle la pollona. Es levantarle la hembra.

Con la boca es un mamey. Es como si se dijera del dicho al hecho hay un gran trecho; que no es lo mismo decirlo que hacerlo.

- Pedir a los estudiantes que mencionen otros modismos conocidos. Los estudiantes inventarán una historia utilizando éstos u otros modismos o dichos populares.

3. Ortografía

- Introducir una regla ortográfica, luego de observar y explicar la situación que prevalece en las palabras río robó, mediterráneo, romance. Observar que el fonema /rr/ a veces se reproduce por escrito con r y otras con rr. ¿Cuál regla ortográfica se aplica?
- Observar que la palabra Loíza lleva acento en la i y que ese acento rompió el diptongo para convertirlo en hiato (Lo/í/za): Lo mismo ocurre en la palabra río.
- Los estudiantes señalarán otras palabras del poema en donde ocurre lo mismo.

- Los estudiantes indicarán la regla ortográfica.
- Hemos afirmado que Julia de Burgos es una gran poeta. La calidad de su obra la ha ubicado entre los grandes escritores de la lengua española.

¿Qué elementos se suman para que alguien se constituya en un gran escritor? (preparación de una lista por el grupo y discusión de ésta).

Evaluación de la obra de Julia de Burgos a la luz de los criterios señalados.

Algunos de estos criterios para afirmar que Julia de Burgos es una gran poeta son:

1. Visión renovada, no tradicional, de los temas poéticos (amor, muerte, mujer, naturaleza, patria).
2. Gran capacidad creativa y habilidad en el manejo de los recursos poéticos.
3. Compromiso con los grandes valores humanos.
4. Creatividad de y novedad en la expresión lingüística.
5. Gran sensibilidad ante el mundo, los seres y las cosas.

APENDICE #1

LA POESIA DE JULIA DE BURGOS

El punto de partida de la poesía de Julia de Burgos es su propia vida. Dotada de un espíritu de gran sensibilidad la escritora no puede sustraerse del ambiente precario que le tocó vivir y su obra expresa la tragedia de su vida. Se unen dos condiciones que pesan profundamente en su vida: la situación económica, política y social de Puerto Rico de las primeras décadas del presente siglo y un alma de poeta. La misma escritora señala en las cartas que escribió a su hermana Consuelo:

“Para ustedes no está mal el ambiente, pues tienen un temperamento un poco menos formado que el mío y no sienten hondo o no han visto todavía la gran tragedia humana. Y donde quiera que vaya, recogeré todo el dolor, dejaré pasar, sin interesarme, todo aquello que sea alegría a cambio de mi alma, ya hecha a otros matices”.

Vida de Julia de Burgos

La infancia de Julia de Burgos transcurre en un ambiente campesino. Nació en el Barrio Santa Cruz de Carolina el 17 de febrero de 1914. De una familia numerosa, fue la mayor de trece hermanos. El espíritu aventurero de su padre, Francisco Burgos, influyó en el carácter de la poetisa. Víctima del alcohol, éste desaparecía de su casa por varios días. Julia le acompañó en algunas de sus aventuras. La madre de una gran sensibilidad, le infundió el amor por la naturaleza.

Recibió la educación primaria en una escuela de su barrio. Pasó a estudiar en la escuela secundaria del pueblo de Carolina donde tuvo que hospedarse en la casa de unos amigos de la familia. Luego se traslada su familia a Río Piedras y logra con grandes esfuerzos, matricularse en la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico. Señala Ivette Jiménez, que muchas veces Julia escuchaba las clases desde una ventana del salón porque no podía pagar la matrícula de la escuela. Vive los años duros en que el hambre azotaba al pueblo puertorriqueño. En el 1931 inició estudios en la Universidad de Puerto Rico y obtuvo el diploma de maestra normalista. En el 1935 ejerció la profesión de maestra en un barrio de Naranjito. Contrajo matrimonio en el 1934, el cual fue muy efímero porque se divorció a los dos años.

Para esta época se inicia en el quehacer político del país. En los años treinta surgió en Puerto Rico, el Partido Nacionalista al cual se afilió e inició la lucha por la independencia. Esta filiación política le trajo muchas dificultades.

Sufre un choque violento cuando murió su madre en 1939. Para este tiempo conoce a la persona de quien se enamora profundamente. La imposibilidad de realizar plenamente el amor influye trágicamente en su vida y pernea toda su obra poética. Esta persona pertenecía a una clase social alta y sus padres se negaron a aceptar a Julia como su esposa. Ante este inconveniente el matrimonio nunca pudo legalizarse. Respondiendo al llamado del amor y a las circunstancias adversas de la Isla, se dirigió en 1940 a la ciudad de Nueva York. En cartas que escribe a su hermana revela felicidad durante el tiempo que vivió con él. Cuando éste tiene que viajar a Cuba por razones de su trabajo, Julia permanece en la ciudad de Nueva York. Después de su partida Julia siente la soledad que le produce esta ciudad a una persona acostumbrada a una vida en íntimo contacto con la naturaleza. La soledad, el ambiente hostil de la ciudad y los problemas amorosos repercuten en su espíritu.

“Yo por mi parte me siento infinitamente triste frente al desenvolvimiento de la vida. Son tantos los problemas que se desatan sobre mi amado... y sobre mí, que a ratos me parece la vida muy poca para soportarlos. Imagínese, he hecho de su existencia la mía, y no hay dolor que él experimente que no lo sufra. Este país es escandalosamente vacío. La soledad no tiene pudor en este ambiente, y se entrega, constantemente desnuda, a todo transeúnte que tenga todavía sentimiento”.

Toda esta problemática sumada a los problemas económicos de su familia, que aún permanece en Puerto Rico, la llevan a intentar suicidarse mientras iba camino a Florida, de donde partiría a Cuba a reunirse con él.

En 1940 se reúne con él en Cuba y siente de nuevo la alegría de encontrarse en una isla que le recuerda a Puerto Rico. Vive Julia los años más felices de su vida. Señala, refiriéndose a Cuba: “Cuando en la mañana de ayer apareció a mis ojos esta bendita tierra, en un marco de palmeras sobre alfombra de verde claridad, se me anegaron las pupilas y, se ensanchó el corazón.” Comparte con él la vida intelectual, colabora en varios periódicos cubanos con algunas composiciones. Se matricula en varios cursos universitarios, pero las circunstancias impidieron la realización de uno de sus sueños, estudiar.

Las desavenencias amorosas se acentúan después de algún tiempo y Julia sufre un golpe terrible cuando él, ya libre de ataduras que impedían el matrimonio, no se decide a legalizarlo. Rompe definitivamente los vínculos amorosos y regresa a Nueva York:

“Deshecho el obstáculo, la voluntad no ha respondido en consecuencia, y ya no quedan alternativas. De todo hemos hablado y he recibido golpes tremendos que nunca esperé”.³

En Nueva York experimenta Julia grandes problemas económicos y siente con mayor angustia la soledad. Tuvo varios empleos conseguidos con mucha dificultad. Colaboró en un periódico hispano como editorialista. Por uno de estos editoriales recibió un premio de periodismo. Agobiada por el peso de los problemas Julia se refugia en el alcohol. Se casa por segunda vez con Armando Marín, más por conseguir seguridad personal que por amor. Al cabo de algún tiempo se divorcia.

Como resultado de esta vida azarosa Julia se enferma del hígado y luego sufre un desequilibrio mental. Mientras estaba en el hospital le escribe a su hermana:

“Tengo hambre de libertad. Si me muero, no quiero que este país se trague mis huesos. Necesitan el calor de Borinquen, por lo menos para fortalecer los gusanos de allá y no los de acá. Perdóname y compréndeme por este estado de ánimo. Eres mi único refugio en mi soledad desesperante... En la prensa hispanoamericana de aquí se han publicado noticias sobre este monigote que es tu hermana. Ha venido a verme mucha gente que no conocía”.⁴

Después de salir del hospital fue a vivir con unos parientes en Brooklyn. Un día desapareció de su casa y luego se supo que la habían encontrado muerta en una calle de la ciudad. Fue enterrada en una fosa común sin haberse identificado. Días después, sus familiares y amigos se enteraron de su muerte. Se hicieron, desde Puerto Rico, los trámites para exhumar el cadáver y traerlo a la Isla. El año 1953 marca el final de la vida de esta singular mujer.

³Ibid., página 58

⁴Ibid., página 70

APÉNDICE #2

JULIA DE BURGOS

La prensa del martes 4 de agosto (1953) trajo la noticia: “Muere Julia de Burgos”. Agrega la información que “ha muerto en el mayor anonimato, después de haber pasado aquí (en Nueva York) enormes vicisitudes y penalidades”. Y que, triunfante en los albores de la juventud, al editar en nuestra Isla dos libros, Poemas en veinte surcos y Canción de la verdad sencilla, ambos premiados por el Instituto de Literatura de Puerto Rico, la poetisa se trasladó a Nueva York hace 16 años. Cultivando ocasionalmente el verso y llevando una vida casi de absoluto retraimiento a causa de sus males físicos... Durante varios años estuvo recluida en un hospital de la ciudad y al mejorar de sus dolencias le pidió al Director del mismo que le permitiese residir en la institución dedicándose amorosamente a cuidar a los enfermos pobres, especialmente a los pacientes puertorriqueños”.

Luego que se sintió con suficientes fuerzas, la poetisa se trasladó a Brooklyn y de vez en vez asistía a alguna reunión literaria o se encontraba con sus amigos. Pero nunca pudo curarse totalmente.

“A principios de julio, la poetisa desapareció de su hogar de Brooklyn, y, luego de una angustiosa búsqueda”, por fin vino a saberse, en el Negociado de Personas Desaparecidas, que fue encontrada inconsciente en la calle 105 y la Quinta Avenida y, al ser trasladada al Hospital de Harlem, falleció casi enseguida. Desprovisto su cadáver de toda identificación, fue trasladada al depósito funerario de la ciudad. Una fotografía aclaró finalmente el suceso.

Fue enterrada anónimamente en la Isla de Potrees. “Sus familiares, amigos y admiradores están haciendo gestiones con el fin de traer sus restos a Puerto Rico y depositarlos a orillas del Río Grande de Loíza que le sirvió de inspiración para su gran poema”.

Hasta aquí la información periodística sobre la muerte de Julia de Burgos, a quien conocí personalmente hace unos quince años, poco después del éxito literario de su libro Poema en veinte surcos. Su segundo libro, Canción de la verdad sencilla y los poemas que ocasionalmente publicaba cimentaron su prestigio de poeta. No hace mucho que, al preguntarle a un amigo mutuo sobre Julia de Burgos, me mostró un manuscrito de la poetisa, cuyas publicaciones gestionaba. No tuve oportunidad de leerlo, pero lo hojeé y leí, a la ligera, antes de entregarlo de nuevo al amigo, uno que otro poema, en donde había claras manifestaciones de madurez poética. No sé qué fue del poemario y de los otros poemarios que, según el amigo, tenía Julia de Burgos. Sería conveniente que se recogieran sus libros inéditos para darlos a la publicidad.

Se lo merece una poeta tan notable como Julia de Burgos. No debe suceder con sus poemas lo que ha sucedido con los poemas de otros notables poetas, lo que sucedió con El páramo de los petreles de José P.H. Hernández.

Después de su Canción de la verdad sencilla, Julia de Burgos no publicó ningún otro libro, pero, según se me ha informado, podía haber publicado varios más, ya que nunca dejó de escribir. Sus familiares podrían asegurarlos desde ahora y tenerlos listos para su publicación cuando la oportunidad llegue.

Perteneció Julia de Burgos a la hornada joven del grupo de escritores puertorriqueños que tanto se distinguió en la década que va de 1930 a 1940. Esos escritores heredaron las ansias renovadoras que se hicieron evidentes con los propulsores, primero de La Revista de las Antillas y luego de la Revista Índice. En alguna otra ocasión he enjuiciado uno y otro grupo apretado en torno a una y otra revista.

El espíritu siempre joven de Lloréns Torres estimuló el impulso creador de poetas como Julia de Burgos y Altamira Fagot. Otros poetas comenzaron a distinguirse en esos precisos momentos: F. Marinque Cabrera, Carmen Alicia Cadilla, Carmelina Vizcarrondo, Samuel Lugo, Graciany Miranda Archilla y, más adelante, otros como Matos Paoli y Marigloria Palma. Como puede verse, las mujeres tuvieron una señalada participación en estos momentos de creación poética. Por razón todavía inexplicable, Altamira Fagot, vigorosa y original desde sus comienzos, dejó de pronunciarse. Aquella poetisa, que con sus versos provocó tantos comentarios, no volvió a escribir. Conservo todavía copias de sus poemas que me remitió a Fajardo y que se publicaron en la Revista de la escuela superior en 1939. Nunca publicó libro alguno. Las otras sí publicaron libros: Carmen Alicia Cadilla, Carmelina Vizcarrondo, Julia de Burgos, Marigloria Palma. Pero hace años que no han vuelto a expresarse. Marigloria Palma dejó un sólo libro -Agua suelta- y ya nada más se ha sabido de ella. No menciono a Carmen Alicia Cadilla y a Carmelina Vizcarrondo porque ellas publicaron varios libros y sobre ellas se ha escrito bastante.

Publicamos sus dos libros, la misma Julia de Burgos se perdió en el ambiente de Nueva York. Muy poco se ha sabido de ella en los últimos años.

¿Qué ha pasado con la mayor parte de esos creadores artísticos? No son sólo esos poetas, sino muchos otros escritores que tanto prometieron en la década de los treinta: Resulta algo difícil de explicar lo que ha sucedido, quién sabe la guerra, porque algo similar pasó con el grupo que se apretó en torno a La Revista de las Antillas en 1913. Con la guerra que nos llegó en 1917 se perdió la expresión de casi todo el grupo; los Guerra, los Pérez Pierret, los Monagas, los Peache, los Esteves, los Fort.

Hoy día no nos llega la expresión de las Carmelina Vizcarrondo, Carmen Alicia Cadilla, Marigloria Palma; el Méndez Ballester de Tiempo Muerto, Fernando Sierra, entre muchos otros.

El impulso creador de la década de los treinta no nos dejó todo lo que prometía.

En esas circunstancias, ¿se salvará nuestra producción literaria? Ojalá. Convendría examinar la situación. La producción artística tiene todavía un enorme prestigio en eso de dar fisonomía a los pueblos. Las apariencias nos hacen pesimistas. ¿Podrán salvarse nuestras potencialidades de creación de este aparente abandono de la producción artística? Quizá. Las manifestaciones creadoras de la década de los treinta, más que una circunstancia, fue resultado de muchos años de acumulación de las capacidades particulares de un pueblo.

En estos momentos, en los treinta, es que nuestras expresiones puertorriqueñas van logrando su tercera dimensión. Soy de los que creen que aparente naufragio de lo artístico en la actualidad es sólo una manifestación circunstancial, provocado por causas exteriores: guerra, crisis de transición, lucha por nivelar la situación social. Detrás de todo esto debiera venir el más vigoroso impulso de creación ya que el de los treinta sólo se ha visto interrumpido. Todavía, sin embargo, creo que ninguna otra época de nuestra historia literaria y artística ha sido tan fecunda como ésta de los treinta, ni siquiera la que se apretó en torno a la Revista de las Antillas. Ello se hará más patente cuando sea enjuiciada por otra generación. De momento, difícil resulta poderla enjuiciar debidamente.

Julia de Burgos estuvo enferma, hundida en el anonimato de la gran ciudad, pasando por “enormes vicisitudes y penalidades”, según nos informa el periodista.

Y desapareció como para nosotros vivió en los últimos años de su vida: en el anonimato. Cayó inconcientemente en una de las calles de la gran ciudad, nadie pudo identificarla, murió en el hospital, fue enterrada en una tumba anónima. Parece uno de los casos corrientes de los poetas malditos del siglo diecinueve, los románticos, los simbolistas, los decadentistas, aquellos poetas que se dejaban morir sin remedio y morían jóvenes, en la miseria y el abandono: los Espronceda, los Larra, los Bécquer, los Poe, los Gauthier, los Nerval, los Verlaine, los Silva. Los que vivieron, de una u otra forma, en “mal del siglo” de entonces.

¿Vivió Julia el “mal del siglo” nuestro? ¿Vivió ella la angustia existencial que nos han traído la lucha y la agonía de este siglo? Ella no posó de angustiada, como han posado y posan tantos en nuestros días, sino que la angustia estaba arraigada en su propio ser. Recuerdo aquellos jóvenes existencialistas, seguidores de Sartre, que veían en algunos lugares de Quarter Latin de París – Boulevard St. Michel, Boulevard St. Germain- con su existencialismo exterior, en su propia y en sus actitudes. No, eso

no era Julia de Burgos, tan vitalmente perturbada, de cuyo total de caos y angustia, sólo parecía salvarse su libertad individual. Pero Julia de Burgos no fue nunca, ni quiso serlo, espectáculo obligado para turistas, como esos tipos, adeptos de Sartre, que en St. Germain de Prés exhibían su indumentaria estrafalaria, sus largas melenas y el desafío a las convenciones comunes. Ella luchó por vivir, por sí misma, su propia vida individual.

Recuerdo cuando la conocí aquel anochecer en San Juan, con un grupo de amigos. Lo que más me llamó la atención en ella fue su conversación audaz y su sereno reto a las convenciones. No posaba, todo era natural en ella. Me la imagino en el ambiente de New York, luchando ella sola, “con su gran capacidad para la lucha individual”, contra un ambiente denso de animosidad y apremio. Vivió profundamente angustiada. Y dio con huir de sí misma, ella que quería, a todo trance, conservar su libertad individual. Esto es lo triste en la vida azarosa de Julia de Burgos. Pero, pese a este apego de Julia de Burgos por la libertad individual, más que una actitud existencialista había en ella una actitud coexistencia lista. El intenso animismo de su poesía no es otra cosa que un intenso deseo de encontrarse, de saberse a sí misma proyectada ella en el universo. ¿A dónde llevarán las aguas de Río Grande de Loíza el calor de su cuerpo? ¿A qué playas lejanas?

Los últimos poemas que he leído de Julia de Burgos los publicó recientemente la revista Artes y Letras que acaba de sacar Juan Bautista Pagán. Persiste en ella la imagen del río, la misma que preocupó a Salomón, en el Eclesiastés, a Jorge Manrique en sus Coplas y a Machado en toda su poesía. Río que corre y un “mar remoto”, como dice Julia. Pero su angustia es angustia de cristiano:

“Pasaba Dios
descalzo
amándola
como una maravilla de angustia”,

dice Julia de Burgos. Siente ella “sed de río, de mar y de cascadas,”

“y de un Dios vivo,
siempre, como el sencillo caracol
no muerto”.

Luego habla de tres caminos: Tú, la madre y el río. Habla de su “soledad desarropada” y dice “tú, solamente tú,”

Río Grande Loíza,
podrás darme la risa para
el camino eterno,
allá, bajo tus aguas”.

El Río Grande Loíza un símbolo en la vida de Julia de Burgos, símbolo existencial y símbolo de Patria distante y añorada. Se desdobra toda ella en el concepto de río y no describe, sino que anima su propio ser en el río.

Los primeros versos de Julia de Burgos vigorosos, largos alejandrinos, con un ritmo y una rima monótonos como los versos medievales, pero versos de una gran originalidad. Después se le fueron rompiendo los versos y empezó a cantar la angustia, la soledad y la distancia*.

Una vez en Nueva York, mientras iba yo en un tren subterráneo la vi pasar, a través de la ventanilla, en otro tren. No hubo oportunidad para el reconocimiento. Fue después que me di cuenta que era ella, perdida en el anonimato de la gran ciudad. Pero hoy quiero recordarla como lo que fue, una gran poeta.

Enrique Laguerre

En
PULSO DE PUERTO RICO,
Biblioteca de Autores
Puertorriqueños, San Juan
1956

*Por iniciativa del Director de Artes y Letras, Juan B. Pagán se ha publicado, póstumamente, el poemario de Julia de Burgos El mar y Tú

APENDICE #3

GENERACIÓN DEL TREINTA

El surgimiento de la llamada Generación del Treinta marca uno de los puntos más importantes en nuestro desarrollo artístico y cultural. Hasta ese momento los escritores puertorriqueños habían seguido, casi exclusivamente las pautas trazadas por la literatura española. Rotos los vínculos políticos y económicos con España desde 1898, aún los puertorriqueños sentían una dependencia espiritual con la Península. De un lado el coloniaje literario con España y de otro lado del nuevo orden colonial, de carácter político y económico, con los Estados Unidos. En esta década los intelectuales puertorriqueños sienten más acentuadamente el peligro que representa para Puerto Rico la presencia de los Estados Unidos, en todos los órdenes de la vida puertorriqueña. Ante esta realidad política y económica los escritores se colocan en una actitud crítica. De aquí que el ensayo sea el género de preferencia ya que su naturaleza se presta para estos fines. La elasticidad del ensayo y el margen que presta para la interpretación personal lo convierte en arma valiosa para este grupo generacional.

Después del cambio político en 1898 el quehacer artístico en la Isla cayó en un sueño profundo y no vino a despertar hasta después de pasados treinta años del siglo XX. Teniendo a Antonio S. Pedreira, como caudillo intelectual, este grupo de escritores se propuso la tarea de revalorar nuestra cultura, buscar las raíces de nuestro pueblo y orientarnos al futuro.

Según Manrique Cabrera la problemática a la cual se enfrenta esta generación era grande:

“El problema era grande en dimensiones puesto que se trataba de todo el ser puertorriqueño, preso en sus nuevas redes económicas, políticas, educativas, literarias, sociales etc. Compulsar es la realidad total, buscarle sus raíces vivientes, calar hasta el fondo de las causas perturbadoras, cobrar conciencia de lo legítimable y denunciar los engendros desvirtuadores para entonces trazar nuevos rumbos y enderezar caminos, era sencillamente tarea de romanos”¹

¹Manrique Cabrera, Historia de la Literatura Puertorriqueña, Editorial Cultural, Río Piedras, 1971, página 289.

Influenciados por la Generación del Noventa y Ocho español, que ante la crisis española se busca a sí misma para las causas y reorientar su vida, esta Generación del Treinta analiza su pasado para dirigir el presente y el futuro. Emilio S. Belaval señala respecto a esta influencia lo siguiente:

“Después del desastre del 1898,
la generación española del noventa
y ocho tiene una sola preocupación,
España: Pedreira formado el calor
de esta modalidad española, tiene una
sola preocupación: Puerto Rico”.

La obra ensayística de Antonio S. Pedreira y Tomás Blanco profundiza el estudio de nuestra personalidad nacional y nuestro destino de pueblo, sirviendo en gran medida como guías espirituales e intelectuales de sus compañeros de generación. Entre las aportaciones de este grupo señala Mariana Robles de Cardona:

“A modo de unir los elementos dispersos de nuestra personalidad colectiva, orientan su obra en dos direcciones convergentes, en una, fijan los elementos que han de distinguimos como pueblo amarrado al ayer por raíces tradicionales, o se dan a la búsqueda de nuestra particular expresión; por la otra señalan rutas de puertorriqueñidad que han de conducirnos a un mañana pleno. Los une así un anhelo definidor y un esfuerzo común por encontrar la fórmula puertorriqueña entre la dimensión española y la norteamericana actual”.²

A pesar de este enfoque nacionalista no olvidaron estos hombres la proyección universal. Dentro de este momento de afirmación nacional no se olvidaron de cultivar los valores universales. “La preocupación por lo nuestro en ninguna forma restará a los ensayistas de la Generación del Treinta la visión universalista. Condenaron el criollismo exclusivista y señalaron los peligros del aislamiento”³. Esta idea del aldeanismo la combatió Pedreira en Insularismo. De esta proyección universal de este grupo nos dice Enrique Laguerre:

“Ese momento de alientos universalistas con agarre en lo nuestro, impulsó fundamentalmente al jibarismo reflexivo de la generación del 1930. Nuestros estudios y nuestros trabajos De creación buscan incorporarse a las Corrientes universalistas.”¹

1Emilio S. Belaval, Pedreira, un promotor de la cultura de su país Ateneo Puertorriqueño, Vol. III, 1939, San Juan, página 222.

2Mariana Robles de Cardona, Literatura Puertorriqueña. Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan 1969, página 329.

3Ibid., página 330.

Como resultado de la orientación de este grupo cuajaron en nuestro quehacer literario unas formas expresivas originales, así como una temática esencialmente puertorriqueña. La poesía alcanzó las cimas más altas si pensamos en la obra creativa de Julia de Burgos, Evaristo Ribera Chevremont y Luis Palés Matos; en la novela se desarrolla un creciente interés por la narrativa hispanoamericana, principalmente por la llamada “novela de la naturaleza”, que es la base fundamental del novelista más importante de esta época: Enrique Laguerre. Los demás géneros literarios no se cultivaron con la intensidad y el valor artístico del ensayo y la poesía.

Tomado de monografía – Análisis Área II – grado XII, por Mirna López de Bon, Univerversidad de Puerto Rico, 1977.

1Enrique Laguerre, Pulso de P.R., Biblioteca de Autores Puertorriqueños, San Juan, 1956, página 314.

APENDICE #4

ENTREVISTAS

JUAN JIMÉNEZ GRULLÓN:
EL RIVAL DEL RÍO GRANDE
DE LOÍZA

Por Chiqui Vicioso

Introducción

Nadie entendió tanto la soledad, el desgarramiento profundo de la sensibilidad absoluta, la muerte lenta de Nueva York, como Julia de Burgos. Por eso Julia habló por todos nosotros, nos interpreta, nos representa, nos acompaña.

De Julia han dicho muchas cosas, se le ha resaltado como mujer romántica (Alfonsina de Puerto Rico), se le ha minimizado como militante política (ferviente nacionalista de su país y de América) y, poco se sabe de la etapa que con más fuerza hizo de su vida una canción a la verdad sencilla. Su romance con el Dr. Juan Isidro Jiménez Grullón el rival del Río Grande Loíza.

Puerto Rico: Inicio del Romance

Juan Isidro – El romance empieza a mediados del 38. Yo doy en San Juan tres conferencias, Julia asiste, parece que le agradaron aquellas

Julia de Burgos: la nuestra

EN ROJO – 12 al 18 de febrero de 1988

exposiciones mías que después yo reuní en mi libro Luchemos por nuestra América, y me dijo que tenía interés en enseñarme su obra poética. Nos dimos una cita en el hotel donde yo me hospedaba, Hotel Roma, y en efecto a los dos días siguientes ella acudió a la cita, me leyó los poemas, me entregó el primer libro, lo leímos y me di cuenta de que realmente estaba frente a una figura poética de gran sensibilidad.

Chiqui Vicioso - ¿Por qué le entregó ella sus poemas? ¿Y usted era conocido como crítico de poesía? JL- No, porque quiso que los viera. A mí me recibieron en Puerto Rico como a un intelectual y revolucionario latinoamericano, la prensa se hizo eco de mi llegada y las conferencias que yo di fueron en el Ateneo Puertorriqueño, que era la organización cultural más importante de San Juan. Entonces Julia me leyó el libro, estuvimos discutiéndolo, nos volvimos a dar una cita, otra cita, (porque hubo una atracción vamos a decir, una atracción mutua).

CV-Río Grande de Loíza...

JL-Sí, "Río Grande Loíza" sobre "El encuentro del hombre y el río" y "El rival de mi río"... déjeme buscarle la Antología para mostrarle los poemas que escribió a mi lado... aquí está "Poema de amor en tres cantos" (¿lo conoces?). Prácticamente todos los poemas, todos los vi yo surgir porque cada vez que me acostaba, ella se quedaba escribiendo y por la mañana me enseñaba lo que había escrito en la noche siempre poemas de amor...

CV- Son poemas de muerte...

JL- Sí. Pero que no tienen que ver nada con los primeros. Si lo lees verás que están clasificados bajo el mismo título de El mar y tú, aunque apenas se habla del mar; sí del agua porque ella fue una apasionada del agua... Mira, este poema también lo escribió a mi lado.

CV- ¿Cuál?

JL- "Poema del hijo no nacido"... Tanto que ella quería un hijo... ¡Lo mismo que yo!

CV- Si ella hubiese tenido un hijo... ¿usted se hubiese casado con ella?

JL- Posiblemente no hubiera sucedido lo que sucedió porque entonces, tal vez, el amor materno, la ilusión que ella tenía con un hijo hubiera significado una permanencia.

CV- ¿Qué impacto tuvo Nueva York en la poesía de Julia?

JL- Aquí hay en una carta de ella algo muy importante sobre New York. "Este país es algo escandalosamente vacío, la soledad no tiene pudor en este ambiente y se entrega constantemente desnuda a todo transeúnte..."

En Nueva York a la hora de la plenitud amorosa la soledad y el vacío de la vida newyorkina la cercan, son como un féretro presagio...

Allá escribió ella este otro poema donde dice...

“He hecho de su vida la mía, y no hay dolor que él experimente que yo no lo sienta”... (mira como llegó a quererme... Ya ve usted hasta dónde llega su pasión por mí....)

CV- ¿Cuánto tiempo permanecieron en Cuba?

JI- Dos años, de julio del 40 a marzo del 42, cuando ella volvió a Nueva York... se reintegra. De allá le escribe a la hermana: “Trataré de ahogarme en el instante doloroso del mundo para no sentir tan en los huesos mi profunda soledad”...

CV- Fue en Cuba donde Julia entró en la Universidad. ¿Qué vocación tenía ella?, Yo sé que era maestra...

JI- Maestra, Julia tenía una formación pedagógica, pero tenía una notable memoria y además no solamente una gran facultad lírica y poética, sino también un gran talento matemático. Una vez yo estaba frente a un problema que no podía resolver, ella me preguntó ¿Juan, cuál es el problema? Y me lo resolvió en dos minutos con ecuaciones algebraicas. Yo le dije: ¡Pero bueno Julia!, ¿tú te acuerdas del álgebra? y me dijo ¡como no!, y yo me quedo asombrado y le digo... pero mira que cosa tan rara que una mujer de tu condición poética le tenga también amor a las matemáticas... Yo que soy un cero en matemáticas...

CV- ¿Estuvo Julia ligada al Movimiento Nacionalista Puertorriqueño?

JI- Mientras vivió en Puerto Rico, después siguió siendo una entusiasta y fervorosa independentista, pero perdió realmente el contacto con el Movimiento Nacionalista.

Intereses Adicionales

CV- ¿Se dedicaba Julia a otros géneros de la literatura?

JI- Su pasión fundamental fue la lectura. Recuerdo que la última novela (porque leía mucha novela, le encantaba la novelística) que leyó fue La montaña mágica de Thomas Mann...

CV- ¿Y Julia incursionó en la novelística?

JI- No. Nunca incursionó ni en la novela ni en el cuento, sólo en la poesía, pero además dominaba la prosa admirablemente, muy poéticamente...

JUAN BOSCH SOBRE JULIA DE BURGOS

(Entrevista)

CV- ¿Antes de encontrarla en Cuba ya usted conocía a Julia?

JB- Ya yo la conocía, porque en Puerto Rico entró inmediatamente a hacer vida en el ámbito cultural. De varias conferencias en el Ateneo de San Juan. Cuando llegué a Puerto Rico encontré que se me conocía porque los cuentos míos, o algunos de los cuentos míos, se publicaban allá, y además porque a poco de llegar entré a trabajar dirigiendo la transcripción de las obras de Hostos. Luego, en enero de 1939, me tocó ir a Cuba a dirigir la edición de las obras completas (el Comité Pro Centenario de Hostos iba a celebrar el día 11 de enero de 1939, el centenario de Hostos). Había un concurso internacional para editar las obras y la editora que ganó ese concurso fue La Moderna Poesía de La Habana, y a mí me enviaron a La Habana, con todos los originales de esas obras completas para que dirigiera la edición. Estuve trabajando en eso todo el año 39 y 40.

Conocí a Julia casi tan pronto como llegué a Puerto Rico, porque tan pronto llegué empecé a moverme en círculos de poetas y escritores, empezando por Luis Lloréns, el poeta Luis Palés Matos, escritores y poetas distintos, y todos conocían a Julia. Ya Julia había publicado en el país versos suyos. Lloréns Torres me la presentó en la acera. Nosotros íbamos cruzando una calle y ella estaba de pie en la acera opuesta, esperando algo, tal vez un taxi.

Luego nos vimos varias veces en el Ateneo, en reuniones de intelectuales, y cuando salí de Puerto Rico ya ella tenía algún tipo de relación con Jiménez Grullón, porque dos veces, por lo menos, la vi con Jiménez Grullón. Jiménez Grullón había llegado a Puerto Rico a mediados del 38 desde Nueva York, donde se encontraba, y naturalmente cuando Julia llegó a La Habana, porque Jiménez Grullón fue primero que ella, y pasó a vivir en mi casa, en Jovellar 107, muy cerca de la Universidad. Después llegó Julia.

Julia estuvo un tiempo, no puedo precisar exactamente, saliendo con Juan Isidro iba y venía, pero permanecía en la casa. Después ingresó en la Universidad y como la casa quedaba muy cerca iba a pie todos los días, menos los sábados y domingos.

CV- ¿Cómo describiría a Julia? ¿Qué era lo que más le impresionaba de ella?

JB- Julia era una mujer muy discreta, muy equilibrada. Si uno no le preguntaba algo no intervenía en las conversaciones. Oía con mucha atención. Tenía modales muy correctos. Se veía siempre muy limpia. Era siempre una mujer elegante, alta de muy

buena presencia, de color canela, y una lectora y estudiante muy buena, porque pasaba horas enteras en la casa leyendo los libros que llevaba de la Universidad.

Vivía muy atenta a la noticias. En esos años estábamos en plena Segunda Guerra Mundial, y aunque ella no era ferviente porque era muy discreta, sin embargo, tenía siempre presente las noticias, trataba de oír la radio, y cuando uno llegaba con los periódicos, inmediatamente cuando terminaba de leerlos, ella cogía, pero era para conocer las noticias de la Segunda Guerra Mundial.

Ella era partidaria de la independencia de su país, Puerto Rico; muy partidaria, pero en nada ella vehemente, ni siguiera en eso. A veces pasaba, lo repito, horas enteras leyendo un libro, o encerrada en su habitación.

CV- ¿Usted de seguro conversó con Julia sobre poesía, la conoció bien como poeta? ¿Qué piensa sobre la insistencia en clasificarla como una poeta “intuitiva”?

JB- El poeta que no es intuitivo no es poeta. El problema del Dr. Jiménez Grullón es que el tenía una mentalidad del siglo 19, y por eso creía que en la poesía debían hacerse demostraciones de capacidad científica, o de cosas parecidas como había sido la poesía española, la poesía española de Núñez de Arce por ejemplo, o la de Campoamor. Eso era lo que él creía que era poesía.

Y la poesía no es eso. La poesía es como el canto del ruiseñor. El ruiseñor no dice nada cuando canta, pero esa música celestial del ruiseñor es la belleza en sí misma.

Es ahora, en este siglo veinte, a partir de César Vallejo, y naturalmente de Neruda, cuando la poesía de nuestra lengua ha venido a ser lo que debió ser antes, es decir, pura creación poética, sin intervención para nada de conocimientos de ninguna clase. Es que la poesía es intuitiva, y si no es intuitiva no es poesía.

CV- ¿Por qué entonces la insistencia contemporánea de que todo poeta debe conocer los clásicos?

JB- Los clásicos pueden ser interesantes desde el punto de vista de conocer qué pensaba, y qué escribía, diríamos, Sor Juana Inés de la Cruz, o Santa Teresa de Jesús, Lope de Vega; para saber que cosas movían sus intereses, pero no para seguirlos poéticamente, porque la vida de hoy no tiene nada que ver con los tiempos de Lope de Vega o sor Juana Inés de la Cruz.

CV- Cuando Neruda conoció a Julia vaticinó que sería una de las grandes poetas de América... sin embargo...

Fue cuando él conoció a Julia y su poesía. Yo le había pedido a Julia que copiara algunos de sus versos para que él los leyera. Neruda se los llevó y al día siguiente él daba un recital en el Ayuntamiento de La Habana. Yo fui al recital, fue Julia, fue Jiménez Grullón, fuimos los tres y allí le pregunté a Neruda qué le habían parecido los versos de Julia y él dijo que Julia estaba llamada a ser una gran poeta de América.

CV- Sin embargo Julia no alcanzó esa dimensión, por lo menos mientras estuvo viva...

JB- Sí, pero Puerto Rico era un espacio muy limitado desde ese punto de vista. El intelectual puertorriqueño no salía de Puerto Rico, no se conocía, igual que el dominicano por eso no se conoció a Julia, pero Julia tenía unas condiciones poéticas extraordinarias.

CV- Como sabemos, en Puerto Rico la lucha por la independencia está pasando por una etapa difícil, digamos de reflujo, sin embargo, es ahora cuando la poesía de Julia se convierte en un estandarte...

JB- Por eso mismo...

CV- Me gustaría que analizara ese fenómeno, porque parece ser que la poesía en los momentos difíciles se convierte en una bandera...

JB- Pero en una bandera en la medida en que esa bandera tiene liderazgo porque la bandera representa a la patria, pero no quiere decir que siempre la bandera tiene liderazgo porque la bandera tiene liderazgo no; cuando la bandera va al frente del combate, de la lucha, la bandera tiene liderazgo. En este caso, precisamente porque hay un reflujo de la lucha independentista puertorriqueña, la poesía de Julia adquiere los contornos de una bandera, pero de una bandera con liderazgo. Por eso se publican tanto los versos de Julia, por eso los partidarios de la independencia que tienen sensibilidad y verdadero sentimiento patriótico acuden a los poemas de Julia. Es decir, éste es un renacer de Julia. En su poesía ella renace.

CV- Lo que también dice algo sobre la función de la poesía... la función social de la poesía...

JB- Claro que sí, de la poesía como de la de ella, de la buena poesía, porque la otra poesía, la poesía de exaltación de los valores personales, la poesía a la mujer amada, esa no dice nada, no es más que la expresión de un sentimiento que puede ser bello, pero personal, de carácter personal...

A Julia había tocado ese papel ya cuando yo lo conocí en el año 1938, porque Puerto Rico tenía entonces un gran desarrollo similar al que tenemos nosotros hoy, como el que hemos venido a tener durante los últimos 30 años, es decir el desarrollo que nosotros hemos venido a conocer 30 años después de Puerto Rico y el papel de Julia no era ser secretaria de un ejecutivo de una empresa, no era ser maestra de escuela...

CV- Que lo era, Julia se graduó y enseñó...

JB- Sí, ella se graduó, pero ese no era su papel. Su papel era ser la poeta que ha sido. Ella hizo una poesía que no se conocía entonces entre las mujeres de Puerto Rico, y yo diría que tampoco de los demás países de América. Ella se adelantó en ese sentido a su tiempo, y es ahora, cuando comienzan a aparecer aquí los poetas de la categoría de Julia de Burgos, es decir, 42 años después de su muerte, porque esa es la distancia histórica que había desde el punto de vista del desarrollo social, del desarrollo económico surgen otras consecuencias, entre Puerto Rico y la República Dominicana.

CV- También Julia era muy compleja porque era poeta, pero estaba comprometida con el proceso político. Julia tampoco practicaba la moral burguesa como se entiende, ni aún la de esa época que era mucho más intransigente que la de ahora...

JB- Sí, pero es que el hecho de que ella sintiera la necesidad de la Independencia de Puerto Rico, con la fuerza y la profundidad con que ella la sentía, te indica que Julia ya no es una simple poeta puertorriqueña; Julia es ya por lo menos una poeta del Caribe, conocida en el Caribe, y con el tiempo será conocida de toda América porque su obra poética le da el derecho a ser conocida y es inevitable que su obra se irá propagando.

Fíjate, hay una frase de un sacerdote de un pequeño pueblo peruano que a mí siempre me ha impresionado mucho, me impresiona que apareciera en un pequeño pueblo peruano alguien capaz de decir lo que ese sacerdote le dijo a Bolívar...

Eso se puede aplicar a Julia sin que signifiquen que uno está comparando a Julia con Bolívar, porque la obra de Bolívar fue una obra política y guerrera y la de Julia una obra poética. Fue aquello que le dijo el cura a Bolívar cuando pasó por su pueblo:

“Vuestro nombre crecerá con los siglos como crece la sombra cuando el sol declina”.

Santo Domingo – septiembre 16, 1987

Nota: Estas entrevistas sólo recogen aquellas preguntas que pueden aclarar datos y añadir aspectos al conocimiento cabal de Julia de Burgos.

APÉNDICE

RÉPLICA A ANTONIO COLL VIDAL

Por: Julia de Burgos

Sigue siendo poema Julia de Burgos:
la que no tiene nada de ser burguesa;
la que canta sin arpa por los jardines
y se riza hasta el alma con la tormenta;
la que en ayes y risas su voz confunde
y se trepa en canciones por la floresta,
la que sigue la ruta de los guijarros,
y no seca su llanto de borinqueña.

Sigue siendo poema Julia de Burgos:
la burguesa del cosmos, que no es burguesa
como quieren los hombres, no pues se sonrío
mucho más que al espejo, al río y la selva.

Me levanto y me fugo con los ensueños
como quieren los hombres soy casera,
seré siempre escondite de los perdidos,
y senderos en las alas de los que esperan...

Mi canción, la que hoy rompe sus horizontes
en las sombras caídas de luces y yermas
y se enreda en los pasos de las nevadas,
sigue siendo tonada fija en las sierras.

Será siempre poema Julia de Burgos:
la que no tiene nada de burguesa;
la que rompe los siglos en sus vestidos,
y se suelta la vida por las estrellas.

Envío:

Si en tu verso tendido fui creadora
de un enorme espejismo de flor burguesa;
con mi impulso salvaje de golondrina
desataré tu erguida voz de poeta.

APÉNDICE #6

POEMA A JULIA DE BURGOS

Por: Antonio Coll Vidal

Deja que mi palabra, que es eco tuyo,
acordando distancias llegue a tu vida
así, cuando los ecos del mundo sean
en tu mente un recuerdo de sinfonía
y a tus pies se desaten fronteras y rumbos,
y tu memoria sea pasión sin bridas;
cuando ya no desbordes tu llanto isleño
y no tenga tu boca más sonrisas,
ni se agiten tormentas en tus entrañas,
y en tu sierra y tu río ya no haya orillas;
cuando se fugue tu ego, y haya dejado
de correr por tus venas tu sangre indígena:
y cuando los guijarros ya no te hieran
porque ya te causarán la última herida
cuando no haya en tu psiquis fuerza o aliento
ni para que tu propia sombra te siga;
cuando hayas dejado de ser criatura,
seguirás siendo siempre creadora mía.

En Julia de Burgos yo amo a Julia burguesa,
la que pinta sus labios y el pelo riza;
la que rinde a Sor Carmen por la violencia
y suena con sus ayes de cafrería;
la que quiere a su cuerpo de Guadalupe
enroscarse el Río Grande que hay en Loíza:
la que frente a un espejo se siente hembra,
y junto a su montaña se siente jíbara...

En ti Julia de Burgos, mi creadora,
creó a Julia burguesa mi fantasía...

ÁREA II: EL HOMBRE Y EL MEDIO EN LAS REALIZACIONES DE SU FANTASÍA CREADORA

A: El drama interior del hombre

1. La intimidad creadora
2. El asombro indagativo ante los problemas
3. La búsqueda de unas respuestas

Textos:

1. Los hombres del hombre – Eduardo Barrios
2. Notas – José Ortega y Gasset
3. Alsino – Pedro Prado

Introducción al área:

El estudiante que llega al duodécimo grado ya ha tenido la oportunidad de entender y reconocer que el medio ambiente es uno de los factores que ejercen gran influencia en el ser humano. Esta influencia puede llegar a ser dominante y es decisiva aunque el individuo tiene opción de modificarla con sus acciones. Por otro lado, es igualmente importante que ese mismo educando reconozca que la vida interior del ser humano (sentimientos, creencias, fortalezas y debilidades) ejercen un impacto tan poderoso que puede llegar a dominarlo.

En el área El hombre y el medio en la realizaciones de su fantasía creadora, aspiramos a que el estudiante visualice la necesidad que todo ser humano tiene de acudir a su yo interior para conocer lo que allí habita. Puede que en ese proceso se asombre y quede perplejo ante la variedad de situaciones, problemas y dudas que lo aquejan. Buscará unas respuestas. Luchará internamente para seleccionar unas alternativas. Tendrá que enfrentar realidades. Es éste, precisamente, el mundo en el que se inicia el joven adulto que nos ocupa.

Dentro del marco de alternativas que se le presenten procuramos que el estudiante se prepare para hacer una buena selección. Lo entrenamos para que enjuicie críticamente sus opciones y escoja aquellas que lo conduzcan a una vida digna, con sentido y con posibilidades de un disfrute pleno. Esto es, que le produzcan felicidad.

Las obras literarias Los hombres del hombre, Alsino y Notas servirán de marco conceptual para el análisis de unos problemas particulares. Estas ayudarán al alumno a entender, mediante el planteamiento de situaciones concretas, los problemas que a diario le tocará enfrentar en un mundo complejo, de múltiples respuestas y diversidad de posibilidades.

En la medida en que el estudiante se imponga unas metas y se lance a conseguirlas estará en pos de la realización de sus ideales, sus sueños y sus proyectos. En el ámbito más reservado de su ser habitan sus pensamientos, afectos, sentimientos y emociones. Éstos, huéspedes de su intimidad, se desbocan a veces, para buscar su cauce expresivo.

Estos torrentes creativos y desbordados, producirán en ocasiones, un cuadro, en otras, un camino o tal vez un puente. Es posible también, que esa fuerza creadora se vuelque en palabras y surja entonces, un relato, un drama, un poema... pero, independientemente del cause expresivo que escoja esta fuerza que es la creatividad; no cabe duda que nace desde lo más profundo del ser, que es hija de su intimidad, de su asombro y que constituye una respuesta al drama interior que vive.

“Porque vivir se ha puesto al rojo vivo”
(Siempre la sangre, oh Dios, fue colorada.)
Digo vivir, vivir como si nada
Hubiese de quedar de lo que escribo.

Porque escribir es viento fugitivo,
y publicar, columna arrinconada.
Digo vivir, vivir a pulso, airadamente
morir, citar desde el estribo.”

Digo vivir – Blas de Otero

Posibles actividades para introducir el área II

1. Presentación del área a los alumnos, la leerán y reaccionarán a la siguiente pregunta.

De acuerdo a experiencias de años anteriores,
¿qué relación existe entre el ser humano y el medio?
¿Puede el ser humano modificar al medio o por el contrario, se impone uno sobre el otro? Toma por ejemplo la novela Dona Bárbara y explica la relación entre el ser humano y el medio:

- ¿Cuál modificó a cuál? ¿Qué base tenemos para asegurar que hubo tal modificación?

2. Presentación de los subtemas:

- intimidad creadora
- asombro indagativo ante los problemas
- búsqueda de unas respuestas

De acuerdo a estos subtemas, ¿percibes que puede surgir algún cambio en cómo se tratará esta área en duodécimo grado? Explica.

3. Estudio del poema *Las manos del campo* de Antonio Cabán Vale (El Topo) (Apéndice #1) para percibir lo que es la intimidad creadora.

- escuchar el poema cantado por su autor
- lectura silenciosa del poema
- reacción del grupo
- discusión del contenido
 - ¿En qué se inspira el poeta?
 - Señala los elementos de la naturaleza y los abstractos que le sirven para elaborar el mensaje
 - ¿Cuál es su preocupación?
 - ¿Crees que el autor ha pasado por un proceso de observación y reflexión?
 - ¿Cuál ha generado la creación artística?

Observamos que el poeta ha creado con unos elementos trillados, muy conocidos, un hermoso poema desde el cual lanza un reto.

¿Cuál es ese reto y a quién va dirigido?

¿Qué es lo que quiere salvar el poeta?

¿Crees que esas manos son sólo las del campesino?

¿Para que le sirven?

¿Piensas que en este poema se refleja la intimidad creadora?

¿En que consiste ésta para el autor?

4. Análisis del poema Ignorancia de Luis Palés Matos para captar la esencia del subtema, el asombro indagativo ante los problemas. (Ver Apéndice #2)

Se sugieren las siguientes preguntas:

- ¿En qué se convierte el poeta al comienzo del poema?
- ¿Qué será lo que quiere indagar?
- ¿Cuál será su pregunta primordial?
- ¿Por qué acude a seres tan poderosos para buscar respuestas?
- ¿Por qué éstos lo dejaron en la duda?
- ¿Por qué dice que el Todo le contestó por muchas bocas? ¿Quiénes son esas bocas?
- ¿Qué interpretación le das a la última estrofa?
- ¿Encuentras algún mensaje en este poema? ¿Cuál?
- ¿Has tenido experiencias parecidas a las expresadas por el hablante del poema? Explícala.
- ¿Qué concepto de ignorancia es el aludido en el poema?

NOTA: El maestro se encargará de que el estudiante observe que la composición poética es un soneto. El estudiante puede repasar los aspectos técnicos del poema.

5. Estudio del poema Lo fatal de Rubén Darío (Ver Apéndice #3) para plantearse el subtema la búsqueda de unas respuestas.

Posibles preguntas:

¿Cuál es el planteamiento del autor ante la creación?

¿Crees que el poeta prefiere renunciar a su condición humana y ser mejor árbol o piedra?

¿Qué es lo fatal para el poeta?

¿Te has sentido de igual manera en alguna ocasión?

¿A quién acudes en busca de respuestas cuando te sientes así?

¿Qué sensación te ha dejado el poema? Explica a tus compañeros.

6. Escuchar la canción Génesis de Guillermo Venegas cantada por Lucecita para visualizar el mensaje positivo ante la creación y el poder avasallador del amor (Ver Apéndice #4)
7. Comparar el mensaje de esta canción con el expresado en la canción Canto de Paxi Andino. (Ver Apéndice #5) y con la canción Amor de Pedro Flores. (Ver Apéndice #6)
 - ¿Qué sentimiento solidario ante la vida expresan estos compositores?
 - ¿No crees que la vida es hermosa y debemos vivirla lo más dignamente que podamos?
 - ¿Nos ofrece la vida posibilidades para encontrar unas respuestas?
 - ¿Comparar el efecto que crean estas canciones en el ánimo de las personas, con el efecto creado por dos poemas anteriores.
 - Expresar por escrito tu reacción con el propósito de que organices tus pensamientos sobre los subtemas.